

Álvarez Méndez, Natalia y Pozuelo Ivancos, José María (eds.). *Pensamiento y creación literarios en Sabino Ordás* (J. M^a Merino, J.P. Aparicio y L.M. Díez). Madrid: Visor Libros, 2018.

DOI: <https://10.24197/sxxi.0.2018.vii-x>

Ciertamente, podemos afirmar que la narrativa breve goza de muy buena salud en nuestros días, hecho que le debemos a un destacado grupo de autores que durante los años 80 decidieron reivindicar el papel del cuento en la tradición hispánica. Este conjunto de escritores fueron aquellos pertenecientes al denominado Grupo leonés, compuesto por José María Merino, Luis Mateo Díez y Juan Pedro Aparicio. Nuestros autores no solo comparten León como lugar de infancia y juventud, sino también intereses e inquietudes literarias, culturales, éticas y estéticas. Sus características más relevantes son: la recuperación de la tradición oral; el experimentalismo narrativo; la elección del norte español, por el que sienten un fuerte arraigo, como localización principal para sus historias; y la predilección por lo fantástico, heredado de autores del *Boom* hispanoamericano como Jorge Luis Borges o Julio Cortázar. A diferencia de otros autores, los narradores leoneses carecían de lo más importante: un maestro que les guiase antes de emprender su viaje literario, llegando a afirmar el sentirse parte de una generación “huérfana”. Por este motivo deciden crear su propio maestro: Sabino Ordás, profesor, escritor, articulista, intelectual exiliado por el Franquismo y, ante todo, sabio (o el Sabio de Ardón, como suelen llamarle).

La obra *Pensamiento y creación literaria en Sabino Ordás*, publicada el mes de septiembre de 2018 por la editorial Visor, recoge las principales aportaciones del Congreso Internacional Sabino Ordás celebrado en la Universidad de León los días 19, 20 y 21 de octubre de 2017. Esta recopilación cuenta con destacados especialistas en la obra narrativa de los autores leoneses como Pilar Celma Valero, Natalia Álvarez Méndez y Asunción Castro Díez; reconocidos teóricos de la narrativa contemporánea como José María Pozuelo Yvancos y Santos Sanz Villanueva; la profesora Ángeles Encinar, especialista en el cuento hispánico contemporáneo; o el escritor y poeta leonés Luis Artigue, entre otros.

La estructura del libro está formada por un capítulo a modo de introducción en el que Santos Sanz Villanueva sitúa en un contexto

generacional la figura de Sabino Ordás (perteneciente a la Generación del 27 en la denominada Edad de Plata), al mismo tiempo que aprovecha para hacer un recorrido por la historia literaria de la España contemporánea.

Tras esta introducción se encuentra la primera sección, dedicada al pensamiento del apócrifo y su influencia en los autores del Grupo Leonés (Aparicio, Mateo y Merino). El inicio corre a cargo de la profesora Asunción Castro Díez que, recordemos, fue la encargada de realizar la segunda edición de *Las cenizas del Fénix* (2016), recopilación de artículos de Sabino Ordás. Castro Díez explica de manera pormenorizada cómo se fraguó el apócrifo (cuyo origen encontramos en una serie de artículos recogido en el diario leonés *Pueblo*) y de qué modo sus distintas aportaciones influyeron a los escritores leoneses. A continuación, Juan José Lanz destaca la faceta satírico-crítica de Ordás (y por ende de Merino, Aparicio y Díez) frente a los denominados poetas novísimos, cuyas críticas recoge el *Parnasillo provincial de poetas apócrifos* (1988), en el que, a través de una serie de poetas apócrifos, Merino, Mateo y Aparicio aprovechan para parodiar de manera cómica a los novísimos.

Los tres artículos que siguen se centran en cada uno de los autores, aunque desde una óptica general. En el primero, José María Pozuelo Yvancos realiza un breve pero intenso recorrido por la poética narrativa de José María Merino, destacando la importancia de elementos como el lenguaje, la metaficción/lo metaliterario y el gusto por lo fantástico como ejes principales. Seguidamente, Fernando Larraz establece una interesante comparación entre Jovellanos, cuyo último destierro fue novelado por Juan Pedro Aparicio en *Nuestros hijos volarán con el siglo* (2013), y Sabino Ordás, en calidad ambos de intelectuales exiliados, el primero por la invasión napoleónica y el segundo por el triunfo del régimen franquista. Esta sección la cierra Natalia Álvarez Méndez, organizadora del Congreso del que resultó esta publicación, que se adentra en las fuentes que han nutrido la obra ficcional de Luis Mateo Díez.

Los siguientes capítulos se dedican a tratar en profundidad obras concretas de cada uno de los autores de Grupo Leonés. El primer autor en el que se centra el análisis es José María Merino, del que destacan su fuerte atracción por lo fantástico, centrándose los tres artículos que siguen esta sección en este aspecto, que viene perfectamente reflejado en su obra cuentística. Marina Martín se centra en *Cuentos del Reino secreto* (1982),

primer libro de cuentos de José María Merino, destacando las referencias espaciales y la experiencia propia, y comparando la obra de Merino con la obra pictórica de Magritte. También el aspecto fantástico es el que vertebra el artículo de Ana Abello, que toma como referente para su análisis *Cuentos de los días raros* (2004), cuarto libro de cuentos de Merino en el que, como su nombre indica, destaca la anormalidad de la realidad que nos rodea, de ahí su título. El último artículo, de la mano de la especialista en el cuento y editora de una recopilación de cuentos cuyo protagonista es el personaje meriniano profesor Souto (*Aventuras e invenciones del profesor Souto*, 2017), se centra en *El libro de las horas contadas* (2011) y en la dificultad a la hora de catalogarlo como novela contada o como cuentos novelados.

Posteriormente, el análisis destaca aspectos de la obra de Juan Pedro Aparicio que comienza con un estudio comparativo en el que Luis Artigue equipara la ficción de Aparicio con la obra del poeta griego Kavafis. A este análisis sigue el de Pilar Celma Valero que se centra en el mundo de la ficción hiperbreve de Aparicio, señalando aspectos como la resignificación de los mitos, el humor, la parodia o los juegos lingüísticos. Por su parte, María Rubio Martín se ocupa de la importancia del viaje en Aparicio y la relevancia que tuvo su obra *Los caminos del Esla* (1980), libro de viajes que retrata el norte español y que llevó a cabo junto a José María Merino, en su narrativa.

Finalmente, encontramos interesantes reflexiones acerca de la narrativa de Luis Mateo Díez centrada básicamente en la importancia del pasado y de los recuerdos en el análisis de Carlos Javier García; línea que también sigue José Enrique Martínez, que se centra en la ciudad y su configuración en la narrativa, y acabamos con un estudio de las emociones del que se encarga Maria Vittoria Calvi.

Esta obra resulta imprescindible para todos aquellos interesados en el estudio de la narrativa contemporánea, ya que la labor de los escritores del Grupo Leonés, así como del apócrifo Sabino Ordás han marcado un antes y un después en la configuración de la narrativa contemporánea de este último siglo. Del mismo modo, también resulta necesario que, a través de una estructura perfectamente ordenada con temas y motivos recurrentes en cada uno de los autores, nos paremos a analizar la importancia del norte español y de León a la hora de entender un poco mejor nuestra propia

identidad cultural gracias al esfuerzo realizado por Sabino Ordás y sus discípulos.

LUIS MIGUEL ROBLEDO VEGA
Universidad de Valladolid